

¿Quiénes han Sido los Mejores?

Por
Carlos Robreño

Sergio Varona, para quien profesamos afecto fraterno, pero al que guardamos el respeto que inspiran sus largos años en el periodismo deportivo, ha colocado sobre la mesa de disección un tema que será motivo de muchos y muy variados comentarios por parte de críticos y fanáticos beisboleros.

El veterano cronista, después de hacer un recuento de los atletas que en un pasado más o menos remoto lucieron sus facultades en el diamante y teniendo en cuenta a los que en el presente han seguido aquellas huellas, se ha empeñado en llegar a una conclusión: ¿cuál fue el mejor team cubano de amateurs, a través de todos los tiempos?

Y a ese fin ha organizado una especie de "enquette", como se decía en pretéritas épocas bajo la influencia afrancesada o "survey" como se le denomina en este presente americanizado para conocer los distintos criterios que pueden existir sobre tan complicada materia, tratando de aunarlos en aras de una solución única, más o menos exacta.

La cuestión, como se nota a simple vista, resulta extensa y complicada. El hecho de que haya que volver los ojos a casi medio siglo atrás sólo le concede a la opinión de los jóvenes un relativo valor, del mismo modo que un "dilletanti" bisono no podría afirmar si Gavarre fue mejor tenor que Caruso, ni si estos dos superaron a Mario del Mónaco, por ejemplo. Por otra parte la diversidad de organizaciones de semejante tipo deportivo que han tenido vigencia en Cuba durante esas décadas dificultan con exceso dicha selección.

Por último, nosotros excluiríamos de tal equipo estelar a los atletas que posteriormente pasaron al profesionalismo teniendo oportunidad de lucir con más amplitud sus maravillosas facultades beisboleras, concretándonos solamente a los que limitaron sus actividades a un desinteresado base ball de bandería.

De no procederse a tan equitativa clasificac-



INSTITUTO DE PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ción ¿quién podría citar el nombre de otros players que disputaran el privilegio de la selección a un trío de outfielders integrado por Roberto Estalalla, de las filas cardenenses; Jacinto Calvo, que defendió el pabellón del "Vedado Tennis Club" y Roberto Ortiz, militante del equipo del "Hershey"? Los tres, además de una labor sobresaliente en nuestros campeonatos invernales, pueden lucir su espléndida hoja de servicio en los teams de las Grandes Ligas.

¿Y quién podría calzarse el guante de un Tomás Romañach a la hora de elegir la mejor segunda base o el más estupendo short stop de las legiones aficionadas?

Para evitar las enormes diferencias que podrían observarse al someter a un análisis concienzudo la ejecutoria de unos y otros, no queda más remedio que someterse a las citadas limitaciones, aunque ciñéndonos a esas normas no podamos emitir nuestro voto a favor de un Pedro Dibut, un Silvino Ruiz, un Conrado Marrero, un "Jiquí" Moreno o un Agapito Mayor, a la hora de señalar los mejores lanzadores.

Ajustándonos a los preceptos señalados por nosotros, al elegir al mejor receptor de los que practicaron siempre el amateurismo, desde el principio al final de su carrera atlética, nos tenemos en dos nombres: Antonio Castro, que jugó del "Policía" y Miguelito Aguilera, lomista y más tarde caribe universitario, decidiéndonos por el segundo, apesar de que en ocasiones sostenía vivas discusiones con sus lanzadores.

Cándido Hernández nos luce sin contrario en el territorio de la primera base y si un rival pudiera presentársele, ese sería Juan Ealo, el fornido "Espinaca", actualmente en funciones de comentarista radial. Arturito Hoyos ofrecíase como un brillante prospecto, aunque no actuó suficiente tiempo para poder comparar sus cualidades con las de otros inicialistas.

Si para escoger al mejor defensor de la segunda almohadilla se atiende únicamente al aspecto defensivo, nuestros sufracios son para Raúl del Monte, el camarero vedadista de otros tiempos, pero ¿cómo olvidarnos de Rafaelito Inclán quien figura, a nuestro juicio, entre los tres primeros bateadores amateurs de todas las épocas?

Entre los antesalistas nos hubieramos decidido por Octavio González, si una breve actuación en el "Habana" que dirigía Rafael Almeida y otra todavía más breve en el "Boston" de la Liga Nacional no lo imposibilitara de integrar el equipo estelar de un amateurismo integral. En ese caso, el nombre de Daniel Blanco, el gran infielder universitario de cuya trágica muerte fuimos testigos, emerge triunfador en la selección de la tercera base. Un short stop único: "Quilla" Valdés.

Al aventurarnos por los jardines de extramuros presentaríamos como un indiscutible "trío de Ases" el integrado por "Bebito" Suárez, estrella de estrellas en el territorio derecho; a Porfirio Espinosa, seguido por Charles Pérez, en el campo central y a Ramiro Seigle en la parte izquierda, si este notable atleta no tuviera entre su actuación en las filas del Club Atlético de Cuba y más tarde en el "Vedado Tennis" un paréntesis profesional durante el cual vistió las rojas medias del "Habana" y las no menos

rojas del "Cincinnati". Ese puesto se lo reservamos al anaranjado Manuel Lara, cuyo out en el noveno inning del juego decisivo del campeonato de 1917, en Oriental Park, entre "Vedado Tennis Club" y "C. A. C." dió lugar al fogoso incidente que mantuvo alejadas deportivamente a través de muchos años a estas dos prestigiosas sociedades.

Y hemos dejado para la etapa final a los lanzadores. Aplicando el mismo criterio que hemos tenido en cuenta para escoger el resto del team, habremos de indicar a José Morcate, "Toñito" Casuso y Héctor Rocamora, entre los derechos y al actual Fiscal de la Audiencia habanera, Martín Junco y a Narciso Picazo, zurdos, como los mejores pitchers iniciados y finalizados en el campo del amateurismo cubano.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA